

EL OBRERO BALEAR

PERIODICO DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma 0'25 Pésotas al mes
Fuera de la capital . . . 1'00 » trimestre
Extranjero y Ultramar . . 1'25 » »

APARECERÁ LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Plaza Mayor, 16

Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Juan Ferrer.

SUSCRIPCIÓN

à favor de las familias de los naufragos
Juan Escudero y Francisco Rigo.

Suma anterior, 1.509'10 pesetas.

Sociedad de constructores de calzado «La Igualdad.»—Taller de Salas: A. Colom, 0'25—J. Sabater, 0'30—J. Picornell, 0'20—J. Mayans, 0'10—A. Rullan, 0'10—F. Puigserver, 0'25—J. Capó, 0'10—J. Salas, 1—Total, 2'30.

Taller de Castellá: J. Payeras, 0'25—M. Manresa, 0'25—A. Marqués, 0'25—G. Penise, 0'15—J. Marqués, 0'10—B. Bibiloni, 0'15—B. Serra, 0'15—S. Bonet, 0'25—N. Palmer, 0'10—J. Andrés Soler, 0'10—P. Bailón, 0'20—G. C., 1—Total, 2'90.

J. J. Mir, 0'25—B. M. Llopis, 0'25—B. M. Ferrer, 0'50—A. Gordiola, 0'10—M. Compañy, 0'10—J. Torrens, 0'50—B. Pons, 0'15—M. Tomás, 0'10—J. Vanrell, 0'10—A. R. Bauzá, 0'20—M. C. Cañellas, 0'25—A. Trobat, 0'15—G. Garau, 0'25—J. Salom, 0'25—J. B. Terrasa, 0'25—L. B. Barceló, 0'50—Total, 3'90.

Taller de Estarellas: J. Albertí, 0'25—L. Boral, 0'10—B. Darder, 0'25—P. Moll, 0'25—V. Cañellas, 0'25—B. Perelló, 0'15—J. Serra, 0'15—J. Arraque, 0'15—J. Orell, 0'15—A. Cardell, 0'25—M. Cañellas, 0'10—R. Pizá, 0'25—L. Gil, 0'15—B. Cabrer, 0'10—F. Serra, 0'10—M. Romualdo, 0'15—M. Mir, 0'25—J. Ignacio, 0'25—Total, 2'80.

B. Amorós, 0'50,

Taller de Mateo Garau: J. Mora, 0'50—J. Roig, 0'50—J. Salom, 0'25—J. Fornés, 0'40—S. Bibiloni, 0'25—J. Blascos, 0'50—J. Blascos, 0'25—F. Bosch, 0'50—R. Cifre, 0'50—J. Agulló, 0'25—A. Coll, 0'50—G. Frau, 0'25—J. Capó, 0'25—A. Cañellas, 0'25—B. Cañellas, 0'25—J. Alemañy, 0'50—J. Llofríu, 0'25—J. Bestard, 0'50—T. Mercadal, 0'25—S. Llompert, 0'50—B. Moranta, 0'10—P. Más, 0'10—J. Llabrés, 0'10—M. Vidal, 0'25—M. Cifre, 0'25—B. Bibiloni, 0'25—B. Gamundí, 0'25—M. Bernad, 0'25—A. Roig, 0'25—V. Alou, 0'10—E. Tur, 0'25—G. Roig, 0'25—A. Cifre, 0'25—A. Capó, 0'25—G. Pujol, 0'25—D. M. Garau, 1—C. Avellá, 1—S. B. Balaguer, 1—V. G. Serra, 0'30—J. R. Puigserver, 0'70—J. R. Femenías, 0'30—J. Compañy, 0'15—R. Gordiola, 0'15—J. Torrandell, 0'30—J. Gelabert, 0'20—A. S. Serra, 0'10—M. Salvá, 0'10—B. S. Lliteras, 0'25—S. R. Balaguer, 0'10—M. S. Vidal, 0'10—B. Parets, 0'15—M. Ignacio, 0'30—M. G. Marcé, 0'20—Total, 20'95.

Taller de Pedro Pons, los operarios, 1'75—B. Martí, 0'25—J. Flaque, 0'50—B. Borrás, 0'30—J. G. Piña, 0'25—Total, 1'30.

Taller de Antonio Clar: A. Clar, 5—B. Clar, 2—R. Masot, 1—A. Guillermo, 0'40—B. Font, 35—G. Calafell, 0'25—J. Martorell, 0'30—J. Forteza, 0'20—P. Pericás, 0'20—J. Rodríguez, 0'20—S. Salvá, 0'25—J. Reinés, 0'25—A. Cardell, 0'25—R. P. Fà, 0'50—V. Paul, 0'25—P. H. Bosch, 0'50—J. A. Juvenal, 0'50—J. R. Prats, 0'50—M. P. Mulet, 0'25—J. S. Cerdá, 0'50—G. Clar, 0'50—P. Benedito, 0'50—P. M. Serra, 0'60—J. R. Salom, 0'50—L. C. Cerdá, 0'25—J. Alorda, 0'50—B. Oliver, 1—J. Adelino, 0'25—J. Ginart, 0'15—P. Campins, 0'25—G. Ginart, 0'50—S. Pons, 0'50—G. Bonet, 0'50—S. Sabater, 0'50—J. Coll, 0'20—A. Guasp, 0'20—P. Valls, 0'20—J. P. Ripoll, 0'25—C. Mora, 0'50—Total, 21'50.

Taller de Bartolomé Llambías: V. R. Jaime, 0'25—J. A. Rama, 0'25—J. M. Rosselló, 0'50—A. S. Rosselló, 0'50—J. F. Bartomeu, 0'50—S. R. Obrador, 0'25—V. A. Tous, 0'25—M. M. Mosí, 0'50—A. C. Llompert, 0'25—F. P. Pericás, 0'25—V. G. Guerrero, 0'25—J. R. Canovas, 0'25—G. G. Bibiloni, 0'25—B. L. Salvá, 0'50—J. L. Roca, 0'50—B. P. Balaguer, 0'50—A. N. Cervera, 0'50—P. P. Alemañy, 1—M. O. Sbert, 0'25—Total, 7'50.

Taller de José Heredero: M. Salom, 0'20—J. García, 0'30—V. Guasp, 0'50—J. Bauzá, 0'30—G. Planecí, 0'25—B. Femenías, 0'20—F. Molinas, 0'25—B. Quetglas, 0'25—M. Aguiló, 0'25—J. Aguiló, 0'25—F. Martorell, 0'25—A. Gil, 0'10—J. Covas, 0'10—J. Cevallos, 0'10—J. Balaguer, 0'25—Un desconocido, 0'40—J. Fullana, 0'10—M. Vives, 0'20—P. Alemañy, 0'10—A. Rullan, 0'25—A. Quintana, 0'20—P. Picornell, 0'10—M. Tomás, 0'10—B. Clar, 0'10—M. Munar, 0'10—J. Colomar, 0'10—J. Heredero, 2'50—Total, 7'60.

Total de las sumas parciales, 1.575'15 pesetas.

Nota. Con esta lista damos fin á las que teníamos por publicar. En el próximo número daremos cuenta detallada de las cantidades por nosotros entregadas á las familias Escudero y Rigo.

Si el obrero quiere elevar su salario, disminuir las horas de trabajo y obtener de sus explotadores consideración y respeto debe organizarse en Sociedad de oficio.

¡AUN HAY CLASES!

Bien pudo convencerse el más recalci-trante, de las verdades dichas por los socialistas; buena prueba de ello es la memorable jornada llevada á cabo el día 10 del corriente. Todo aquel que cercionado está de que existen dos clases en esta injusta sociedad, nada le extrañó el vez como como una abusaba sobre la otra, por que sabido es que la privilegiada está única y exclusivamente para dominar y la otra para aguantar y sufrir, la primera para escarnecer y levantar la voz—cuando le conviene—y halagar á la segunda cuando aquella ve que ésta no se molesta en es-cucharla, diciendo luego que los obreros no son más que una manada de borregos que impacientan á los burgueses con sus exigencias; así es que, haciendo uso de su privilegio pronto se les suelta y arma el perro del pastor vestido de tricordio ó bien en forma de guindilla ó de cualquiera otra figura mientras sea fuerza armada esa misma que los borregos pagan con el producto de su esfuerzo personal y con un par de palos repartidos á diestro y siniestro les muelen los huesos y como es natural todos callan y se vuelven tristes y apaleados á sus casas con un desengaño más á cuenta.

Esas mismas teorías y prácticas fueron las empleadas por esos que se titulan *caballeros* los cuales obtuvieron el privilegio de tener asiento en el acto de la ceremonia del derribo de la primera piedra de las Murallas, y no contentos en ocupar los puestos de preferencia para que estuviesen con la comodidad apetecible se levantaron sobre las sillas para que los desheredados no disfrutasen de la fiesta que, según nuestro Alcalde, había de ser popular.

Ante esta confianza aceptaron un puesto ofrecido, los representantes de la pro-

ducción y las masas corales con sus estandartes al frente, mas apesar de la desigualdad, cada mochuelo se colocó en su olivo sin la menor protesta, pero como de algún modo habían de distinguirse los dominadores de los dominados, al acto de verificarse la ceremonia aplicaron á los que llamaban brutos el Talismán que los brutos pagan tan inutilmente, y se elevaron sobre sus pedestales—sillas—y humillaron al pueblo que permaneció en su puesto quedando a la altura que ellos quieren.

Hubo las consiguientes protestas de tamaños abusos y que no quisieron escuchar, y al ver volar unos cuantos ramos de mirto se indignaron y realizaron sus hazañas.

Los que las comprendieron obraron como debían procediendo con energía; éstos fueron los obreros que arrollaron sus pendones y estandartes y se retiraron á su casa convencidos de lo que pueden esperar de esa clase y pagando con el desprecio la ofensa recibida.

Las tres masas corales se quedaron sin saber que hacer y sin duda temerosas de no ofender á sus jefes no hicieron lo mismo, no porque la mayoría de orfeonistas no tuviesen ganas, pero aguantaron con toda la calma posible hasta que terminó la mogiganga más por el afán de figurar en la procesión que por la gloria que esperaban alcanzar.

Sabed señores burgueses que no se puede hacer lo de antes con los obreros, porque estos saben bien lo que son, lo que valen y los derechos que les corresponden y ustedes también deben saberlo ó bien serán más torpes que hechos de encargo si no comprenden que sin la clase trabajadora no hay nada, porque bien se patentizó en la ceremonia del día 12 al acto de colocar la primera piedra para la escuela modeló—que no sabemos cuando se construirá—pues dejó de asistir la clase ofendida y resultó una manifestación triste, pues únicamente faltaba el coche fúnebre por asimilarse á un sepelio.

Resultado: deslucida la fiesta popular, la clase trabajadora agraviada por quien tiene la obligación de respetarla y ésta desengañada de los que se dicen sus representantes cuando no son más que farisantes é hipócritas que la esquilman cuanto pueden, la explotan su sudor y cuando viene la ocasión propicia la desprecian y la humillan.

Así son los burgueses, todos, monárquicos y republicanos; aquellos fingiéndose bondadosos cubiertos sus instintos de fiera con la piel de oveja y estos titu-

lándose amigos y defensores del pueblo y se dan la mano con los primeros para dejar bien sentado el privilegio de clases.

Palma Agosto 1992.

CALIXTO.

EL DINERO

Este es el principal factor de todos los males secundarios que pudren á la humanidad entera.

Del dinero nace el capital, y este viene obligado á ponerse en pugna contra el trabajo.

El resultado de esto, es la explotación del hombre por el hombre.

Nacidas del capital son las grandes hipocresías y ambiciones de los hombres.

¿Quién duda que los mismos curas con su hipocresía contradicen sus principios por amor á la ambición del dinero?

Cristo dijo: no quiero mercaderes, y en cambio los que le representan á él como á sus discípulos, no hacen más que mercaderías.

De las ambiciones producidas por el capital, nacen las revoluciones sangrientas.

Niego que del capital nazca la moral, la inteligencia, ni la ciencia.

Por el contrario, creo que del capital previenen los robos, los asesinatos, las guerras y las prostituciones.

Es muy sensible que una madre después de haber consagrado la mitad de su vida para darla á su hijo, venga un servicio militar á quitárselo de su seno, por el mero hecho de no tener 300 duros para redimirlo de aquel yugo tiránico, que solo sirve para empuñar las armas, para asesinar á sus semejantes, siempre defendiendo el capital y contra la clase productora y desheredada.

Después cuando este hijo ha acabado esta tiranía, ya le espera el burgués, es decir el capital, para explotarlo por todos los medios posibles, y en caso que este quiera rebelarse, le dicen: ayer eras tú soldado, hoy lo es tu hermano; si te rebelas él te ametrallará. ¡Qué injusto es todo lo producido por el capital!

El hombre que tiene dinero, compra con el oro á las doncellas deshonrándolas y prostituyéndolas. Después de haber prostituido á la mujer, y de haber explotado al hombre, los desprecia como si fuesen las escorias de la sociedad. Para ellos solo les queda el refugio del hospital ó de la casa de beneficencia, la cárcel, el presidio ó la caridad pública, en donde acaban de envilecerse.

Hace muchos cientos años que los partidos políticos en general, y particular-

mente los religiosos, han venido sucediéndose los unos á los otros, siempre teniendo por base el capital; por eso la historia no ha tenido derecho en ninguna época, de hablar de justicia social.

Los socialistas rechazan á los gobernantes y á los explotadores.

Nada de títulos hipócritas que realcen á unos y denigren á otros.

Los tres puntales que siempre han sido el apoyo para aguantar la base del capital, que es el principal factor, repito, de nuestro envilecimiento, son el clero enseñándonos unas doctrinas simbólicas y erróneas, demostrándonos como positivo lo que no es real ni efectivo; es decir, lo fantástico; siempre con la idea de inculcarnos el miedo y la sumisión en nuestros cuerpos, y la ignorancia en nuestros cerebros.

De esta manera ellos con ayuda de los otros dos puntales, se ponen por encima de la ignorancia, proporcionada por la ambición del capital.

El segundo puntal, que es el ejército inculcado por las ideas fantásticas de la religión, empuñan las armas defendiendo el capital y la barbarie, sin pensar que están tramando sus redes de tiranía y esclavitud.

Y el tercer puntal, es la magistratura con sus jueces, sus cárceles, sus presidios, sus verdugos y sus cadalsos, para oprimir cualquier tentativa de libertad, igualdad y fraternidad.

Por lo tanto es necesario quitar los niños y las mujeres de las enseñanzas religiosas, para que sigan las verdaderas y naturales.

Por eso los hombres somos algo más que la naturaleza, para podernos remontar á ella.

Yo diría á la mujer y al niño, que la caridad es un sofisma que denigra al que la hace y envilece al que la recibe.

Que la propiedad individual, en vez de ser inviolable es violada.

Que la honradez, en vez de comprarse con dinero, debe de proporcionarse respetando y bendiciendo á sus semejantes.

Que la nobleza del hombre, es ser inteligente y laborioso.

Que estando bien educado el hombre, no puede ser ni rico ni pobre, ni gaudiní malo.

Que la herencia, siendo producto del capital debe despreciarse.

Que la maquinaria, en vez de servir para acaparar grandes capitales, debe ser para el beneficio y descanso de la humanidad, y una porción de cosas más que demostraremos en otras ocasiones.

En resumen: es necesario que los tra-

bajadores se unen y estudien el problema social verdadero, para defenderse de la infame explotación que sobre ellos pesa por todas partes.

Creo que nadie ignora que el que más trabajo hace, es el que menos producto posee.

Yo he visto albañiles que hacen palacios y están viviendo en chozas.

En una palabra: el capital lo acapara todo, pues es necesario la abolición del capital y regular los gastos por medio de la producción social.

FRANCISCO GINESTA.

NOTAS SUELTAS

La Redacción de *La Unión Republicana*, según parece, se ha convertido en sucursal del estercolero propiedad del ex-tonelero Urales.

Así que, de cuando en cuando, da cabida en sus columnas á las calumnias y desatinos que el periódico ácrata se entretiene en escribir contra «los infames jefes socialistas».

Nosotros ya estamos enterados de que los anarquistas y algunos republicanos se hablan «unido» para sostener una campaña difamatoria contra los socialistas.

Porque como éstos restan las fuerzas al partido republicano, sin poderlo remediar, resulta que se van á quedar sin comparsas.

Lo cual sería deplorable para un partido titulado popular.

Y es preciso á toda costa, aun valiéndose de medios indignos, propalar la especie de que los socialistas «viven á costa de los obreros.»

Y así, según ellos, se logra desacreditarlos, y de paso, llevar el agua á su molino, (al molino anárquico-republicano.)

Y díganos, con franqueza, *señal Unión*: ¿forma V. parte de ese grupito que no tiene más que hacer que calumniarnos?

Si es así ó asao
su determinación no alabo
pues «al asno muerto
la cebada al rabo.»

Con que, «camará», hay otros caminos más propicios que el de la calumnia para que un partido renazca y tenga vida propia.

Y si no le encuentra... peor para los republicanos.

No hay que poner en tela de juicio que el pueblo se ha divertido la mar durante el jolgorio organizado por el Ayuntamiento,

que ha durado tres días. (No el Ayuntamiento sino el jolgorio).

Eso de que muchos obreros hayan perdido dos ó más jornales, no quiere decir nada, porque para algo han de servir «los ahorros.»

«Van y nciéndose todas las dificultades. Todas las Corporaciones se adhieren al sentimiento popular. Lástima que por el concepto equivocado que tuvo el señor Roca de estas fiestas no haya podido quedar algo permanente que para siempre recordara á las futuras generaciones. Quisieron tratar este asunto como se trata el empedrado de una calle y naturalmente se equivocaron.»

Todo eso y mucho más decía *La Unión Republicana* del día 8.

Aparte de varios errores gramaticales que contiene el parrafito, y que á nosotros no nos vá ni nos viene, diremos al colega republicano:

1.º Que el Sr. Roca, no tuvo de estas fiestas ningún concepto equivocado, porque los socialistas aunque suelen en ciertos casos equivocarse, como cualquier otro mortal, no suelen equivocarse nunca cuando someten á la piedra de toque el oropel republicano.

2.º Que los republicanos se pierden cuando suponen que los socialistas son como los republicanos. Es decir, los socialistas no tienen ningún santón que adorar ni ningún jefe que obedecer, los socialistas hacen funcionar el cerebro, discurren, piensan, se mueven sin ningún obstáculo. Los republicanos doblan el cerviz cuando D. Fulanez y D. Menganez mandan que se hagan esto y lo otro y lo de mas allá.

Ahí tienen Vdes. la diferencia, que es superior al tamaño de una calabaza.

Después de todo «las fiestas populares» nos han servido de solución al rompecabezas que ciertos republicanos de intelecto superior al de un adoquín, se dedican á componer en sus ratos de ocio.

Hemos visto como en Palma, con motivo de esas fiestas ha habido mucho derroche, mucho trajín y mucho dale que le darás, sin que ningún trabajador haya podido meter en el puchero más que las ordinarias patatas, ó menos sin duda.

¿Qué cómo se explica esto, dicen Vds?

Pues pregúntenle á los que aseguran que en casos análogos hay más movimientos y más dinero en circulación, lo cual redundará en beneficio de los productos (de los obreros).

Pero puede que no sepan que responder.

Que los socialistas son unos pfcaros no cabe dudarlo. Porque tiene gracia que el 1.º de Mayo impidan á los trabajadores acudir á las fábricas á ganar el cotidiano sustento.

Efectivamente hay que escarmentarlos.

Los trabajadores sólo deben dejar la faena cuando convenga á los burgueses, ó cuando se hagan «fiestas populares» para divertir á los ahítos.

—Hombre, no me hables de socaillistas, que es la gente más perdida que existe.

—Sí, hombre, mira que marcharse sin esperar la comitiva.

—Pero si no tienen educación, como quieres que procedan?»

Estos apuntes son tomados al vuelo frente al estanco de la calle del Conquistador, y quien más piropos nos echaba era el dueño del mismo.

Y bien, señor Coll, ¿quien será V. para calificar así á hombres que de todo es V. capaz de ganarles, menos de educación y de conocer sus derechos y deberes?

Quítese V. de ahí, hombre, y váyase á ocupar una cuadra, y allí podrá V. lanzar rebuznos y despachar á su gusto.

VICENTICO A PARDILLO

Amigo Pardillo: Tu que asistes á las sesiones del Excmo. Ayuntamiento, podrías sacarme de la duda en que me encuentro, desde que se acordó celebrar las reuniones á las doce del día (pisoteando la ley) por que la mayoría de los concejales son burgueses y les molesta ver á los obreros que asistan á las reuniones y se hagan cargo de sus nobles y leales proposiciones, por que debo de manifestarte que desde que se me imposibilitó de poder asistir á las funciones concejales, por que á esta hora á los obreros manuales no les es posible poder aplaudir a sus señorías, y por esta razón ando muy atrasado y alternado de noticias desde que el Sr. Rosselló y Gomez fué nombrado Alcalde Popular por la gracia democrática, con el buen plácito de la mayoría, y con el visto bueno del Sr. Gamarra, las cosas han variado mucho, y no hay tenores ni bajos: ya todos cantan á coro.

Todavía recuerdo las frases simpáticas y dulces que el señor Gomez dijo en su discurso preliminar despues de tomar posesión de su popularidad, sin preparativos de adorno, despues de echar una ca-

pa larga á los Republicanos que los paró los pies, digo, les paró la lengua, porque parece que están muy conformes con el Alcalde Mayor y sienten darle algun disgusto, y despues de cambiar los cumplidos de cortesía, saludó al pueblo y dijo, á ti me dirijo, en ti creo, en ti espero... y de mi dispon, á mi acudid y me encontrareis siempre dispuesto á servir, y en esto de acudir á su señoría por asuntos de su incumbencia, (me ocurre preguntarte para esclarecer mi duda) ¿á que hora tenemos que acudir á consultar con el Sr. Alcalde que no nos obligue á perder trabajo? yo creo que por la clase obrera la mejor hora es despues de terminado el trabajo hasta hora de acostarse, pero como el Sr. Rosselló y Gomez sale todos los días con el último tren de las 6'25, y pernocta en Binisalem hasta el segundo tren de la mañana siguiente que regresa á Palma, ¿como es posible acudir á él? Sabe si el Alcalde tiene permiso para ausentarse de Palma? y si no lo tiene y le es necesario, ¿qué papel representaría en caso de algun percance ó de algun caso urgente que se presentase despues de salido el último tren? ¿nos quedaríamos sin Alcalde Mayor? espero de ti que me pongas al corriente; no trato de inferir cargos á nadie, pero sí de saber á que aternos. Nada más me ocurre por hoy, consérvate y dispon de tu amigo

VICENTICO.

REMITIDO

Con el título de «Explotadores» publicó EL OBRERO BALEAR un escrito, el cual se refiere á la oficiala señora Vicens con motivo de haberle quitado el trabajo en el taller de contrucción de calzado del señor Vidal.

El que suscribe como encargado que es de dicho taller cree conveniente que los lectores juzguen la razón de ambas partes.

La mencionada oficiala y su esposo sabrán perfectamente que yo como encargado del taller le proporcioné una aprendiz para que la enseñase de trabajar, pero en vez de enseñarla la tenía al cuidado de una criatura y además la hacía servir como de criada. Su padre al ver lo que sucedía me dió quejas y que se la quitase de la dicha Vicens, lo cual la desagradó.

Además, el motivo de haber despedido del taller á la Vicens fué á causa de haber de reducir el número de oficialas, y el Sr. Vidal me dijo que despidiera á la que menos necesidades tenía, lo cual dió por resultado que la despidiera á ella porque

tenía á su esposo que gana un jornal, mientras que se dió trabajo á una pobre huérfana de padre.

Hay también un párrafo que dice que yo trato á los operarios como esclavos. Yo invito al Sr. Capó que diga el trato que recibió durante el tiempo que trabajó en dicho taller.

B. BORDOY.

REALES ÓRDENES

Y CUESTIONARIOS

ACERCA DE LAS CONDICIONES DEL TRABAJO EN LOS SERVICIOS DEL ESTADO, PUBLICADOS POR EL MINISTERIO DE AGRICULTURA.

(Continuación)

AL MINISTERIO DE LA GUERRA

REAL ORDEN

Excmo. Sr.: Las poblaciones penales asignadas á los presidios menores de Africa y á la plaza de Ceuta desempeñan una función activa como afectas á servicios del Estado (fortificación, Maestranzas, prestaciones auxiliares, etc.) ú otro género de prestaciones absolutamente imprescindibles. En cualquiera de los dos casos, por no tratarse de operarios libres que puedan contratar por sí, sino de individuos sometidos á la disciplina penal y en estado de tutela, la Administración de uno ó de otro modo dispone de sus actividades ya forzándolos al trabajo, con todo el rigorismo de las disposiciones del Código penal, ya estableciendo un sistema remuneratorio como mejor estímulo, que es lo que suele ocurrir. En tales condiciones, el penado obrero no se halla en el caso de la libre contratación y se le impone como á ningún otro una tasa administrativa absolutamente obligatoria. De aquí nacen diferentes modalidades en la aplicación del trabajo penal, que pueden ser apreciadas en las siguientes variantes:

- Utilización de los penados obreros en obras realizadas administrativamente.
- Utilización de los penados en servicios administrativos.
- Concesión de penados á patronos para que utilicen su trabajo.
- Autorización á los penados para trabajar libremente.

En todos estos casos interviene la Administración de una ú otra manera e impone condiciones que unas son de orden disciplinario y otras tienen caracter económico. La Administración, por lo tanto, desempeña un doble papel y actúa á veces como tutora del penado y defendiendo los intereses de éste y otras prorrateando del importe del trabajo la parte alicuota con que debe resarcir los diferentes gastos de alimentación, vestuario, equipo, calzado y vivienda y aun también procurándole un fondo de reserva para el día de libertad.

Esta complejidad de condiciones modifica, ya que no la naturaleza, la modalidad del contrato del trabajo, exigiendo la apreciación de muchos pormenores que no se manifiestan en el trabajo libre. Para precisarlos con todo el posible detalle y tenerlos en cuenta en la reforma que el Gobierno prepara, solicita este Ministerio del de la Guerra que recomiende á los Comandantes generales, de Ceuta y de Melilla la contestación al siguiente cuestionario en lo que se refiere á las poblaciones penales de esas dos plazas y de las de Alhucemas, Chafarinas y Leñón de la Gomera.

CUESTIONARIO

PARTE GENERAL

- Gastos que al Estado ocasiona el penado, comprendidos en el cálculo todos los servicios.

2.º ¿La alimentación es la misma para los trabajadores y los no trabajadores?

3.º ¿El vestuario y el calzado se renuevan en los trabajadores conforme á los desgastes que el trabajo produce?

4.º ¿En qué forma se hace el pago de su jornal á los trabajadores?

5.º ¿En qué parte se divide el jornal de los trabajadores y qué les descuenta la Administración?

6.º Horas de trabajo según los distintos trabajadores.

7.º Término medio de días laborables.

PARTE ESPECIAL

Trabajos por administración

1.º Obras de fortificación.

Clases de trabajadores.

Cuantía de los jornales, según la clase de aquéllos.

Destajistas.

2.º Maestranzas.

Clases de trabajadores.

Cuantía de los jornales.

3.º Otros servicios.

Clases de trabajadores.

Cuantía de los jornales.

Concesión de penados.

Concesión á particulares para su servicio.

Concesión á patronos, industriales ó agrícolas.

¿En qué condiciones se hace la concesión?

¿Qué remuneraciones se establecen?

Trabajo libre.

¿Qué condiciones y gabelas se imponen por la autorización para trabajar libremente?

S. M. el Rey (q. D. g.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, se ha servido disponer, en vista de la justicia y urgencia de la obra que este Ministerio prepara, que V. E. circule convenientemente el Cuestionario, esperando se sirva devolverlo á la mayor brevedad posible con las contestaciones que en el mismo se solicitan.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 24 de Abril de 1902.—José Canalejas y Múñez.

Sr. Ministro de la Guerra.

(Se continuará.)

DE TODAS PARTES

PALMA

El director de *La Almudaina* D. Miguel S. Oliver nos remitió cinco bonos para que los repartiéramos entre los pobres.

En nombre de los necesitados dámosle las más expresivas gracias.

—La Sociedad «Unión de Curtidores» ha dirigido un llamamiento á los obreros curtidores para que se asocien al efecto de poder hacer una petición á los patronos reclamando mayor aumento en los salarios.

La reunión tendrá efecto el día 17 á las diez de la mañana en el local social, Plaza Mayor, 16.

No dudamos que los obreros que quieran mejorar en algo su precaria situación acudirán á tan importante acto.

—El librero-editor D. José Tous nos ha remitido un ejemplar del «Proyecto de Ferias y Fiestas premiado en el concurso abierto para adjudicar el Premio Vitaliani.»

Agradecemos á dicho señor la atención que con nosotros ha tenido.

Imp. F. Soler — Conquistador, 43 y 45